

# El xilófono y otras palabras

TEXTO: LUIS FÉLIPE LOMELÍ

Cada quien tiene su palabra preferida. A mí, por ejemplo, me gusta mucho “prevaricar”. Me gusta por su sonido, que se me figura como un día de campo en primavera. Y me gusta por su significado, que viene a ser casi lo mismo: faltar gustosamente al cumplimiento de una obligación. También me gustan “pave-sa” y “jacaranda”.

Hay palabras que sólo por su sonido nos remiten a la cosa. Como “ferrocarril” que, si uno la repite varias veces, solita agarra el ritmo y podemos escuchar el traqueteo de los carros y su repicar contra los rieles. En cambio, si decimos “tren”, pues no, no escuchamos ni al maquinista ni nada. Hay otras que se antojan vacías, como “estancia”, y otras cuyo significado depende más de quién las diga que de su definición, como “justicia”.

Hace poco, cuando hubo la encuesta acerca de cuál era la palabra más bonita en español, a mí me hubiera gustado que ganara “prevaricar”. Pero creo que no era políticamente correcta. Eso. Al final no sé cuál ganó, pero supongo que fue una de esas cargadas de tanta ideología que, además de que suenan feo, resulta casi imposible asociar una imagen con ellas. Por ejemplo,

trate de imaginar “paz” sin un golpe –como en los juegos de los niños– o sin la palomita blanca.

Digo lo anterior porque desde niño me gusta imaginar las palabras. Incluso una vez, en las olimpiadas, me vi todo un partido de waterpolo nomás para tener una imagen clara de la palabra que venía como ejemplo de la “W” en mi silabario. Y hace unos días que le presté una armónica a mi sobrinito de 4 años, después de soplarle, el niño gritó feliz: ¡es un xilófono!

Su madre me dijo que el niño, cada que ve un instrumento musical, pregunta si es un xilófono. Supongo que en su silabario –como el que yo tuve– también viene “xilófono” como ejemplo de la “X”... y el niño está buscando desesperadamente un “xilófono” real, algo que le compruebe que la palabra no es un invento. Si hubieran puesto “Xóchitl”, nomás habría tenido que voltear a ver a su compañerita del kínder, la que le gusta. •

**LUIS FELIPE LOMELÍ**

**Guadalajara, 1975. Escritor. Su libro más reciente es la novela *Cuaderno de flores*, publicada por Tusquets.**